

Escrito por: rabo

Resumen:

Niña preocupada por los intensos dolores de su tío, intenta aliviarlo.

Relato:

Lo que les voy contar, no me sucedió hace mucho. Tengo 41 años, soy colectivo, de físico del que no puedo hablar ya que mido 1,80 y peso 110 kilos, estoy casado hace 20 años desgraciadamente con una mujer que se vive quejando y nos peleamos continuamente por el dinero entre otras cosas. Somos familiarmente numerosos y yo tengo 5 hermanos más y mi esposa tiene otros 3. Esto viene a cuenta de mi relato, ya que lo que me sucedió fue con una de mis sobrinas de parte de mi esposa.

Lamentablemente tenemos pocos recursos, pero somos personas muy humildes y si nos podemos ayudar con lo que fuere lo hacemos. Justamente el día 25 de mayo feriado nacional, me quería quedar en casa. Intente llamar al trabajo diciendo que no podía ir porque tenía que festejar el día de la patria, pero me amenazaron con despedirme y tuve que ir de mala gana.

A todo esto, por otra parte Felisa hermana de mi esposa Ofelia, había conseguido un trabajo en la noche, seguramente de prostituta, y le pidió a mi esposa que si su hija Pamela (mi sobrinita) podía quedarse a dormir, ya que era muy chica para dejarla sola y el barrio no era muy confiable en la noche.

Llego a casa después de un día de trabajo horrible y me entero de lo que paso, la noticia me puso lo bastante contento ya que como nunca pudimos tener hijos y además yo la apreciaba mucho, era bueno tener aires nuevos dentro de la casa. Pero el problema radicaba en que como no teníamos habitaciones, no había lugar para que ella se pudiera quedar. Por lo que tuvimos que armar una cama en el comedor para que pudiese dormir.

A eso de las 9 PM mi esposa se fue al trabajo, ella trabajaba de enfermera en un hospital de la zona, por lo que se despidió de nosotros y se fue al trabajo.

Con Pamela nos quedamos hasta las 11 mirando televisión comiendo algo de comida chatarra y tomando algo de vino de baja calidad. Llegada la hora que me dio sueño, le dije que apague la TV que mañana tenía que trabajar, entonces ella accedió rápidamente.

La paso a describir a ella, tenía 11 años era flaquita como un fideo, pero una colita bien durita casi con forma de manzana. De tez muy blanca y pelo largo absolutamente enrulado semi rubio, Ojos café y una boquita carnosa, y ese día no se porque traía depilada las cejas.

Al rato de estar acostado en el living llega ella tocando mi puerta, yo

ya casi me estaba por dormir y le grito

Tío: ¿que pasa?,

Pamela: nada... es que me da miedo estar ahí sola y además siento que hay muchas arañas. Tío: Bueno pasa y acostate en la cama.

Inmediatamente ella ingreso a la cama, se arropo bien y le dije que no haga mucho ruido y que duerma. Entonces pague el velador y seguí durmiendo, al rato me vuelve a despertar diciendo que estaba roncando mucho que, no podía dormir. En ese momento mi bronca fue tal que salte exaltado de la cama diciéndole que no me rompiere mas las pelotas y que duerma de un vez. Lo que no me había dado cuenta es que en esa ocasión yo tenia puesto un boxer de muy mala calidad y cuando me levante de la cama ella pudo ver seguramente la cabeza de mi pene.

Ingrese nuevamente en la cama y ella me dijo,

Pamela: tío no te enojas, pero cuando te levantaste tu pipi se te salio del boxer,

En ese momento me puse colorado y le respondí, mira todos los hombres tiene un pene, acaso no te enseñan esas cosas en la escuela? , y enseguida me acorde que ella no tenia padre y que la madre nunca estaba en su casa y seguramente jamás hablaba del tema con la madre, ni con sus amigas. Trate de disculparme por el hecho de que mi pene se saliera, pero ella estaba interesada en saber mas sobre el tema. Yo le decía que tendría que hablar de esas cosas con su madre que seguramente sabia, y mucho.

Entonces después de decirle eso me confeso que algunas veces se tocaba donde orinaba y sentía cosas lindas y que al cabo de un rato se le mojaba con un liquido raro, como si fuere aceite que le ayudaba a jugar con sus dedos en esa zona.

En ese momento, trate de contener un poco me erección pero poco a poco mi pene se ponía tan duro como la pija de un preso. Al rato no entendía bien la situación, ya que no le podía responder nada.

A continuación ella se quito su bombacha que tenia florcitas y ositos y me mostró su rajita diciendo que este era el lugar donde sentía mucho placer cuando se tocaba. Acto seguido empezó a tocarse mostrándome en primer plano como se tocaba inocentemente sin saber que se estaba masturbando. Mi pene en ese momento ya estaba segregando jugos presemiales , con lo cual me gran cabecita esta súper sensible.

Ella me dijo

Pamela: tío, mira me esta saliendo el juguito

, y después de pensarlo un rato mi cerebro dejo de funcionar y mis

instintos comenzaron a funcionar, con lo cual decidí seguir su juego. Ella me dijo que si le podía dar masajes en su rajita y no me negué. Yo tenía el dedo bastante frío y cuando se lo acerque gimió, hay tío que frío tenes ese dedo. Empecé a darle masajes (como ella decía) de forma circular. Pamelita sin vergüenza alguna me decía hay que rico tío mas rápido mass, ahí ahí arriba, ahí en es cosita media hinchada, hay que rico, mas rápido, sii ya me llegan las cosquillas, sii hay hay. En el momento que me di cuenta que acabo, por poco tambien termino yo. Su linda rajita, toda cerrada aun virgen, sintiendo sus primeros placeres, llena de juventud y de cosas nuevas que probar. Era notorio la cantidad que ella acabo y el placer que sentía, mientras yo le masajeaba su conchita ella me agarraba mi brazo y cuando mas placer sentía mas me lo apretaba. Mis testículos se estaban rajando de la cantidad de leche que tenía, al punto de llegarme a doler todo el tronco de mi aparato de tan excitado que me encontraba. Mientras la masturbaba imaginaba sus carnosos labios rozado la cabecita de mi pene y dándole besitos inocentes, dios, no daba mas, pero se me cruzo por la cabeza mostrarle mi sexo, pero un remordimiento me hizo calmar mis ansias por estrenarle su rajita.

Después de ayudarla a masturbarse al rato, se encontraba muy contenta y lo primero que atino fue a abrazarme, se abalanzó en cima mío y mi pene muy erecto quedo entre medio de sus dos piernas que a cada roce sentía contracciones y ganas de secar mis testículos que explotaban. Ella al principio no se percató del pequeño detalle, talvez sea porque tengo un pene que a duras penas llega los 15 centímetros, aunque el grosor era descomunal y el tamaño de la cabeza era sobresaliente. Empezó a darme besos y a hacerme cosquillas, sentía como a cada rato su rajita rozaba la cabeza de mi miembro que cada vez estaba mas rojo y dolorido. En cierto momento Pame se sentó en mi cadera y sentí como mi pija pasaba como tren en su riel por su rayita de su colita durita y seguía por su otra rayita. En ese momento se detuvo y me dijo,

Pamela: Tioo tienes algo duro ahí de bajo, yo le dijo no y precipitadamente levanto las sabanas. Con todo su esplendor mi cabeza apuntaba hacia su conchita y ella se queda mirando sorprendida.

Pamela: Hay tío tu pipi esta mas grande que antes

Tio: Sii me esta doliendo mucho

Pamela:, huu pobre necesitas que te haga masajitos, yo en casa tengo un perro que también le duele mucho por donde hace pipi y siempre le hago masajitos hasta que hace un pis raro bastante pesado, y ya no le duele mas.

Ya estaba por terminar, sentía que tenía el corazón en mi pene, en un momento comparo mi pene con el de su perro diciendo que el mío era mas gordo, pero menos longevo que el de su perrito. Lo cual me éxito mas, y se me cruzaba por la cabeza enterrarle mi pene bien dentro de su concha, a ver si era igual que el de su perro.

Pamela: Bueno Tio, hu que rojo lo tienes, te debe estar doliendo mucho...

Tio: Si Pame me duele mucho, pero sabes hacer masajes?

Pamela: Claro que si tío..

En ese momento de máximo esplendor note que mi pene estaba en 17 cm. cosa que jamás había llegado. Ella me dijo que para que pueda hacerme masajitos mejor tenia que abrir mis piernas así ella se podía mover mejor, lo cual hice enseguida.

Pamela: Tío que gordo que estas, pero me gusta porque tu pene es igual de gordo como estas y tenes la punta mucho mas grande que la de mi perro.

Pamela empezó jugando con mis testículos, ya que me decía que jamás había visto de un hombre esa parte y al rato de estar jugando empezó moverlos de forma circular, no podía creer el placer que sentía y mientras me masajeaba me decía cuando termine vas sentirte mucho mejor, porque soy muy buena masajeando. Ya realmente no podía mas, ya me estaba doliendo lo que me estaba haciendo en los testículos, pero no me importaba.

Pamela: Bueno, ahí ya termine, ahora me falta darte masajes en la parte de arriba.

Ya tenia toda la cabeza llena de liquido pre-seminal, lo primero que hizo es rodear con su dedo índice la roja cabeza, en ese momento por poco termino, pero me la aguante ya que ese no era el momento.

Pamela:HAYY tio que resbalosa que tienes la cabecita, como te debe estar soliendo.

Tio: Siiii Pame la cabecita es lo que mas me duele.

Casi instintivamente con sus dos manos esqueléticas comenzó ayudada de mi segregación a frotar de arriba hacia bajo. Su mano derecha se cerro en el capullo de mi pene y empezó a usar su mano como si fuere un sacapuntas.

Tio: Si ahí me duele mucho, ahí

Pamela: Tío me tendrías que haber avisado, esto esta muy mal, esto esta muy rojo, creo que necesitas que te masaje mas fuerte así se te cura.

Ya no podía aguantar mas estaba por salir todo, gracias a las manos mágicas de mi sobrina que con tal de curarme podía pasar toda la noche curando mi pene. Lo me mas me gustaba de ella es que hacia todo de una manera tan seria y tan natural, que parecía mentira que tenia 11 años.

Pamela: Hay tío te duele menos ahora,

Tío: NO seguí que me estas haciendo bien,

Ya estaba viniendo toda mi leche directo del tambo de mis huevos todo para mi sobrina que se encargo de exprimir mis huevos y el capullo de mi pene hasta el cansancio y todo el fruto de su trabajo estaba por cumplirse. Cada vez mas seguido tenia contracciones en mi pene, todo el tronco esperando deseoso que llegue la leche para evácuala en sus labios.

Tio: Pame necesito que me des un buen beso en la puntita

Pamela: Siiii tío, como me dijo mi mama que se daban los besos.

Ella agarro la piel, la tiro hacia bajo y metió la cabeza en su boca y luego la cerro. Empezó a darle un beso de lengua a mi pene de forma circular y algo rasposa, hasta que llego el momento que mas deseaba, tres contracciones seguidas y mi pene empezó a bombear como jamás lo había hecho, sentía como mi leche pasaba por mis venas de forma brutal y salía directamente de la cabeza a su lengua que en ningún momento paro de besar a mi pene, como 15 chorros de leche salieron sin pedir permiso a su dulce boca que tomaba mi jugo como el mas rico néctar de su trabajo. El placer era inconmensurable, mis huevos que se estaban rajando del dolor quedaron como pasas de uva y sin quedar un gota de leche, mi pene intentaba seguir exprimiendo a mas no poder.

Después de haber estado durante toda mi eyaculacion con mi pene en su boca me dijo.

Pamela: Tío, que rico eso salado que pude tomar de tu puntita, mmm que rico, me podes dar mas, dale tío que rico que rico.

Estando mi pene en descenso ella con mas energía comenzó circular boca cerrada la cabeza de mi pene sin compasión alguna, seguía con mas fuerza y mas fuerza para conseguir alguna otra gota. Logre que se me pare nuevamente, pero esta ves la eyaculacion fue mucho menor que la primera y realmente del placer ya no podía mas, mi sobrina se había tomado toda la leche que podía darle y ella quería aun mas y yo no podía ayudarla, que mal tío.

Pamela:Ya te has quedado sin mas de esa cosa saladita que me diste, mañana quiero mas , si tio dalee.Y... veo que te hizo bien el masaje, porque ya tu pene no esta tan duro como antes, y como hago masaje?

Tío: Pame sos la mejor masajista de este planeta, pero tienes que prometerme que no le dirás a nadie que me hiciste masaje, porque sino la tía se enoja mucho.

Entonces ella me amenazo, si mañana no me das el juguito saladito

que hoy me diste le digo a la tía.

Tío: Si mañana seguramente tendré mas juguito para vos solita, vamos dormir ahora.

Entonces apagamos los veladores y me acosté de costado. Ella hizo lo mismo, dejándome su manzanita de culito frente a mi pene, del cual la cabeza quedo cubierta por sus dos cachetes de la cola. Tuve en toda la noche varias erecciones y gracias a pequeños movimiento que no la despertaron, pude eyacularle varias veces en la noche en su hermosa colita protectora de mi cabecita y rebalsarla de leche que se escurría por los costados, fue la mejor noche de mi vida gracias a mi pequeña sobrinita masajista.

Continuara?...

Espero que les allá gustado mi relato que no tiene nada de verdad y que ningún enfermo se le ocurra hacer esto, porque me sentiría culpable, no sean depravados y mastúrbense. Bueno les dejo mi mail así me pueden insultar mrfacho@yahoo.com.ar